

Buscan solucionar *impasse turca* por sistemas F-35 vs. S-400

Bajo una reforma legislativa propuesta en el Senado durante junio, y que está por resolverse, EE.UU. podría ofrecer comprar el sistema de defensa aérea S-400 ruso de Turquía. Esta probable salida es el intento de un connotado legislador para aliviar el *impasse* entre Washington y Ankara sobre el multimillonario programa de venta y construcción bajo licencia del cazabombardero F-35 destinado a la Fuerza Aérea Turca, cancelado en julio de 2019.

El senador republicano por Dakota del Sur, John Thune, ha propuesto una enmienda a la LEY DE AUTORIZACIÓN DE DEFENSA NACIONAL (NDAA) para 2021, lo que permitiría que la compra se haga usando la cuenta del US Army para adquisición de misiles. La medida se produce un año después de que EE.UU. expulsara a Turquía –aliada de la OTAN– del programa multinacional F-35 debido a que Ankara adquirió y recibió finalmente de Moscú el sofisticado sistema de defensa aérea S-400 por 2.500 millones de dólares. EE.U. consideró que la coexistencia en Turquía de ambos sistemas de armas no garantizaba debidamente las necesidades de reserva tecnológica y de operaciones de un sistema de combate principal y ultramoderno como el F-35.

OTRO SENADOR PIDE ENDURECER SANCIONES

Sin embargo, el presidente del COMITÉ DE RELACIONES EXTERIORES DEL SENADO, Jim Risch, republicano por Idaho, por su parte introdujo otra enmienda legal para que se adopte una postura aún más dura contra Turquía. Esta ordenaría a la administración Trump implementar a corto plazo contra Ankara las sanciones que establece la LEY PARA CONTRARRESTAR A TRAVÉS DE SANCIONES A LOS ADVERSARIOS DE AMÉRICA (CAATSA) dentro de los 30 días siguientes a la aprobación de la próxima NDAA. Risch ha criticado al presidente turco Erdogan y lo ha acusado de mala fe en sus tratos con los EE.UU. en relación con el *asunto S-400*.

Bajo la CAATSA, aprobada en 2017, cualquier nación que obtenga un artículo de defensa importante de Rusia podría enfrentarse a sanciones considerables por parte de Washington.

POSICIÓN DE TRUMP, HASTA AHORA

El presidente de EE.UU., Donald Trump, ha retrasado la imposición de mayores sanciones contra Turquía por la compra del sistema de misiles rusos, pero la suspendida venta de los F-35 sigue siendo un punto de gran fricción en la relación bilateral. Por su parte, Erdogan se ha negado a

renunciar al sistema ruso, a pesar de las advertencias ya efectivizadas por Washington de que la posesión del S-400 compromete la venta, transferencia y construcción bajo licencia del *stealth* F-35.

Estados Unidos compra rutinariamente tecnología extranjera y podría tanto explotar la tecnología del S-400 como poner a prueba sus propias tácticas de combate aéreo, dijo Jim Townsend, un ex funcionario del Pentágono para la política europea y de la OTAN. Si Turquía no acepta la idea –dijo– la relación bilateral seguirá estancada.

"Creo que la posibilidad de que EE.UU. adquiera a Turquía sus S-400 es una forma inteligente de sacar a Erdogan del atasco en el que se metió", dijo Townsend. "Solo queremos sacar el sistema ruso de Turquía... y si se permite a los turcos seguir participando en el programa F-35, tanto mejor".



PROBABILIDADES

Thune y Risch son senadores muy influyentes, pero no hay garantía de que sus enmiendas sean incluidas en la NDAA o –de ser aprobadas en el proyecto de ley del Senado– que sobrevivan a las posteriores negociaciones en la Cámara. Es decir, no hay certeza de los efectos de probables nuevas sanciones contra Ankara o de si –incluso– Turquía estará ahora dispuesta, más que antes, a renunciar a los misiles rusos a cambio de restablecer el programa F-35.

A pesar de las incertezas, el problema es real y de magnitud. Primero, ambos sistemas de armas son ampliamente requeridos por las fuerzas turcas. Segundo, en mayo se conoció un informe de la OFICINA PARA LA RENDICIÓN DE CUENTAS DEL GOBIERNO (GAO) sobre el suministro de los F-35, el que resaltó que la salida de Turquía del programa –que debía aportar con la construcción y entrega de piezas y partes para atender pedidos globales– causaría complejos efectos en el proceso total de producción y suministros, el que ya se ha visto afectado considerablemente por la pandemia del coronavirus.

El borrador del proyecto de autorización del COMITÉ DE LAS FUERZAS ARMADAS DEL SENADO le da a la USAF la autoridad para aceptar, operar o incluso modificar los seis modelos de F-35A de despegue y aterrizaje convencional que ya fueron construidos por Lockheed Martin para Turquía, pero que nunca le fueron entregados oficialmente.